

Resistencia y empoderamiento de las mujeres kurdas contra el ISIS en Rojava

Entrevista a Dilar Dirik (30 de octubre de 2014)

Marta Jorba y María Redondo – Gatamaula, colectivo de mujeres feministas, Barcelona)

Recientemente han aparecido noticias en los medios de comunicación sobre lo que está pasando en Kobanê, sobre la resistencia kurda contra ISIS. Hemos visto imágenes de mujeres de las Unidades de Defensa de Mujeres (YPJ) luchando en esta región. A pesar de la sorpresa que han suscitado las fotografías, no se ha prestado mucha atención a analizar cómo o de dónde surgen estos grupos.

El objetivo es asegurar que la sociedad internalice el hecho de que la liberación de las mujeres es un principio básico para la liberación y la democracia, en lugar de ser sólo responsabilidad de las mujeres

¿Quién forma las YPJ y cuál es su rol en el conflicto?

Las YPJ son las fuerzas de defensa de las mujeres, pero hay una lucha mucho más amplia que va más allá del campo de batalla. Yekitiya Star es la organización paraguas del movimiento de mujeres en Rojava (Kurdistán occidental/norte de Siria). En los tres cantones de Rojava –en medio de la guerra– se cumplen las normas de copresidencia [todos los cargos se componen por una mujer y un hombre], de cuotas y se han creado unidades de defensa de las mujeres, consejos de mujeres, academias, tribunales y cooperativas. Las leyes tienen como objetivo eliminar la discriminación de género. Por ejemplo, los hombres que ejercen violencia contra las mujeres no pueden formar parte de la administración. Uno de los primeros actos del gobierno fue la criminalización de los matrimonios forzados, la violencia doméstica, los asesinatos por honor, la poligamia, el matrimonio infantil y el «precio de la novia». No es sorprendente el hecho de que muchas mujeres árabes, turcas, armenias y asirias se unan a las milicias y a las administraciones a Rojava. El objetivo es asegurar que la sociedad internalice el hecho de que la liberación de las mujeres es un principio básico para la liberación y la democracia, en lugar de ser sólo responsabilidad de las mujeres. La revolución tiene que cambiar la mentalidad patriarcal de la sociedad. En caso contrario, la historia se repetirá y las mujeres, que han participado activamente en la revolución, lo perderán todo una vez se consiga la «liberación». Esto es lo que les ha pasado a muchas mujeres en otros lugares del mundo. Por ello, el concepto de revolución debe incluir activa-

mente el 50% de la población si pretende conseguir una libertad verdadera.

¿Cuáles son las consecuencias de los ataques actuales para la construcción del proyecto político en Rojava? ¿Y especialmente para las mujeres y la lucha por la liberación de género?

Por desgracia, debido a la intensidad de la guerra, muchos de los proyectos no pueden funcionar como deberían funcionar. La revolución en Rojava es ideológicamente cercana al PKK y el sistema que se está estableciendo allí se fundamenta en el concepto del «Confederalismo Democrático», el cual promueve un autogobierno local radical y de base, con igualdad de género y ecológico, que cuestiona las fronteras arbitrarias existentes. Pero ahora en Kobanê toda la ciudad está movilizada para la defensa.

Sin embargo, en el cantón de Cizîre, que es el cantón mayor y más seguro, a pesar de la guerra se han creado muchas cooperativas, escuelas, consejos, academias y estructuras autónomas de mujeres. Por ejemplo, en septiembre de 2014 en Qamishli, se creó la Academia de Ciencias Sociales de la Mesopotamia.

Los embargos económicos y políticos han puesto en peligro algunos elementos sociales de la revolución. Pero eso obliga a la gente a encontrar soluciones creativas a sus problemas. Cuando nos enfrentamos a los embargos, la gente se dedica aún más a la agricultura y a las cooperativas y comunas de trabajo. Pero, por supuesto, la crisis de los refugiados, la guerra, los desplazamientos, el trauma, y los embargos hacen que sea muy difícil implementar las acciones de autonomía democrática como se quisiera.



¿Cómo crees que podrían ayudar a otros movimientos políticos del mundo?

Los otros movimientos podrían hacer muchas cosas. Por ejemplo, podrían utilizar sus redes y contactos para movilizar a la gente a favor de Kobanê. Pueden instar a sus partidos políticos, medios de comunicación y gobiernos a presionar Turquía, ya la vez apoyar a la administración de Rojava y su lucha contra ISIS. Aparte de eso, la gente necesita ayuda humanitaria urgente en forma de alimentos, ropa, mantas, libros, etc.

También pueden compartir sus propias experiencias y perspectivas para ayudar a que Rojava tenga éxito a largo plazo. Podrían organizar delegaciones para visitar la región y empezar a aproximarse a los planteamientos teóricos del sistema alternativo que se está estableciendo en Rojava.

¿Qué crees que los feminismos podrían o deberían aprender sobre la lucha de las mujeres kurdas?

Hay muchas cosas que se pueden aprender de la experiencia de Kobanê, de Rojava y de la lucha de las mujeres kurdas. Para la izquierda debería haber sido un toque de atención sobre el hecho de que no se moviliza a tiempo. La derecha ha sido muy rápida en apropiarse de la lucha legítima en Kobanê e instrumentalizar a favor de sus agendas racistas, islamófobas o imperialistas. Los debates ideológicos internos de la izquierda suponen una carga muy pesada para la gente de Kobanê, que no tuvo el lujo de poder debatir sobre la moralidad del

comercio de armas porque fueron acosados por asesinos radicales decididos a cometer un genocidio.

Sobre todo para las feministas, esta resistencia debe proporcionar nuevas perspectivas sobre las diferentes maneras en que las mujeres, especialmente en una región tan feudal-patriarcal, pueden emanciparse. Las mujeres en Rojava no sólo llevan a cabo una guerra existencial contra ISIS sino también una revolución social. Los medios de comunicación de masas caricaturizan la lucha de estas mujeres como una fantasía sexy occidental y capitalista, pero la verdad es que estas mujeres están liderando una lucha radical que puede desafiar el status quo más allá del estado de sitio impuesto por ISIS. En muchos sentidos, esta lucha de las mujeres en Rojava ha roto los estereotipos orientalistas de las mujeres de Oriente Medio como pobres víctimas que están perdidas. Pero quizás lo más importante es que el mundo ha aprendido una cosa: que hay esperanza incluso cuando estás completamente rodeada por la oscuridad de la bandera de ISIS. Que otro mundo es posible.

Esta fortaleza ha de reavivar la esperanza en un Oriente Medio desgarrado por las guerras injustas, las tensiones étnicas y el sectarismo. La democracia independiente y la paz sostenible son posibles. La libertad no es una utopía. Y se ha visto que tener que elegir lo 'menos malo' no es la única opción, en contra de lo que el contexto de la Primavera Árabe hacía pensar. ■

En muchos sentidos, esta lucha de las mujeres en Rojava ha roto los estereotipos orientalistas de las mujeres de Oriente Medio como víctimas